

LUX

3 PELÍCULAS
24 LENGUAS
28 PAÍSES

FILM

DAYS

TONI ERDMANN

Maren Ade
Alemania, Austria, Rumanía



**LUX
FILM PRIZE**

EL PARLAMENTO EUROPEO
COMPROMETIDO CON LA CULTURA

ye10
ars



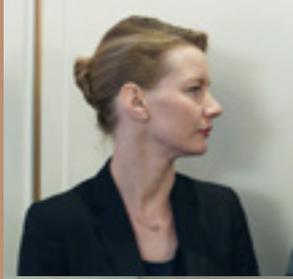
Parlamento Europeo

TONI ERDMANN

UNA PELÍCULA DE MAREN ADE

Cuando el padre de Inés, ejecutiva de una gran empresa alemana en Bucarest, se presenta sin avisar, esta no puede disimular su exasperación. En su vida perfectamente organizada no existe el más mínimo desorden, pero cuando su padre le pregunta: «¿eres feliz?», su incapacidad para responder es el comienzo de una profunda conmoción. Ese padre inoportuno, que la avergüenza, hace todo para llevarla a recuperar el sentido de la vida, inventándose un personaje: el chistoso Toni Erdmann...

Si el desafío dramático de la historia se encuentra esencialmente en esa relación difícil, la película contiene una carga cómica inesperada gracias a la capacidad del padre para asumir transformaciones grotescas y así burlarse del mundo de los poderosos que rodean a su hija. Al final, el personaje actúa a su pesar como un revelador de las profundas desigualdades sociales y económicas que crean los grandes responsables de la globalización económica.



UNA COMEDIA INESPERADA

Presentada en el Festival de Cannes en 2016, *Toni Erdmann* ha seducido tanto a la crítica como al público por su humor delirante y a menudo la película ha recibido el calificativo de comedia, a pesar de que los momentos cómicos son sin duda menos frecuentes de lo que se puede pensar a primera vista. Sin embargo, el humor es una buena forma de acceder a la película y con un poco de reflexión se descubren fácilmente, tras la oposición de la pareja del padre y la hija, las figuras clásicas del circo: el augusto y el payaso blanco.

Winfried, el padre, asume claramente su papel de payaso con los atributos tradicionales del augusto, el maquillaje exagerado, sustituyendo la nariz roja por una dentadura grotesca, la peluca, la ropa demasiado grande, cierta desmesura, la impertinencia y una torpeza más o menos fingida. Muchas de sus intervenciones buscan provocar la risa inmediatamente, por su exuberancia, sus meteduras de pata o sus provocaciones hacia compañeros considerados más o menos como víctimas.

Por el contrario, su hija Inés aparece al principio como un personaje extremadamente serio, sin rastro de sentido del humor y que soporta con más o menos paciencia las extravagancias de su padre. Solo según avanza el guion se revela su papel y su potencial cómico, sobre todo cuando recibe a sus invitados en traje de Eva. Se adivinan entonces en Inés los rasgos del payaso blanco, en particular los físicos: es el personaje que tiene que permanecer imperturbable en toda circunstancia, de apariencia siempre sobria, siempre digno, aunque de hecho, la seriedad superficial oculta su fuerza tragicómica.

UNA HISTORIA SERIA, INCLUSO DRAMÁTICA

Sin embargo, la película no es un número de circo. Al contrario, en la vida real un payaso puede incomodar a los que le rodean y eso es lo que hace Winfried con su hija, entrando en su mundo profesional y desestabilizándola repetidamente bajo la apariencia de Toni Erdmann. Recordemos en particular la escena en la que Inés, tras una dura jornada de trabajo, se encuentra en un restaurante con dos «amigas» y su padre aparece detrás de ellas, con su peluca, presentándose bajo la identidad de un presunto entrenador del tenista rumano Ion Tiriac. Si Toni hace reír al espectador y a las dos amigas, Inés, al contrario, muestra su profundo malestar, fácilmente comprensible, tras su aparente frialdad.

El contenido dramático de la película se manifiesta fácilmente, ya que el padre y la hija se alejaron uno del otro e Inés vive ahora en un mundo diferente del de su padre: ¿podrán volver a reunirse o encontrarse antes de una separación definitiva? Esa difícil situación se indica claramente al comienzo de la película con la muerte del viejo perro de Winfried, que actúa como el desencadenante de toda la historia: aunque no sea explícito, se comprende fácilmente que ese acontecimiento hace que el padre tome conciencia de su propio envejecimiento, lo cual le impulsa a marcharse a Bucarest a buscar a su hija.



Por lo demás, la película juega con esa posibilidad, al hacer coincidir el reencuentro de los dos personajes con la muerte aparente o anunciada del padre bajo su pesado disfraz búlgaro: nos parece que va a sufrir una crisis cardiaca, aunque al final se levante, y luego una elipsis hace comenzar la secuencia siguiente con la llegada de su hija a un entierro, que por un momento podemos suponer sea el del padre, antes de enterarnos de que se trata de la abuela. La cuestión final, la muerte, queda así muy presente, aunque se desactive hábilmente gracias a una argucia del guion, que reemplaza la muerte del padre por la de la abuela, menos dramática para el espectador, que apenas la conoce.

LA DINÁMICA DRAMÁTICA

Si el contenido dramático de la película está claramente perfilado, cada secuencia tiene su propia dinámica, marcada por el enfrentamiento entre el padre y la hija, donde cada uno intenta sacar una ventaja simbólica sobre el otro. Lejos de buscar la reconciliación, los dos están efectivamente en una relación conflictiva implícita en la que cada uno quiere imponerse al otro. El enfrentamiento se basa sin duda, como lo expresa Winfried, en los valores fundamentales de la existencia, pero rápidamente se convierte en un

conflicto de personalidades, y si Winfried parece dominar a Inés con su estatura y su sentido del humor, muy pronto nos damos cuenta de que ella es capaz de darle la réplica y cambiar la situación a su favor: si en una de las primeras secuencias él explica con ironía que acaba de contratar una hija sustituta, ella le contesta sin inmutarse que en efecto es genial y que así no tendrá que llamarle por su cumpleaños. En Bucarest también, le replica fácilmente cuando él habla de la felicidad y del sentido de la vida: con una calma no exenta de ironía, le reprocha que utilice grandes palabras y le devuelve con habilidad su propia pregunta.

De nuevo bajo la apariencia de Toni Erdmann, Winfried la domina, sin embargo, con sus intervenciones grotescas y en varias ocasiones la hace sentir mal, ya sea en la escena del restaurante anteriormente mencionada o cuando aparece en la terraza de la oficina y no se corta a la hora de utilizar un cojín de pedos.

Sin embargo, Inés, a pesar de su apariencia menuda, se revela como un adversario temible y toma la iniciativa de invitar a su padre a la fiesta con sus amigos, donde consume cocaína abiertamente delante de él, y su colega (y amante) rumano se comporta de forma obscena exhibiendo como un falo una botella de champán. Toda su actitud pretende enfrentar a su padre a una imagen nueva de ella misma, perturbadora y muy alejada de la imagen de una niña que su padre conserva sin duda, y a su vez causarle un malestar en ese ambiente que le es completamente extraño. Sin embargo, hay que observar que en realidad ella no saca ninguna ventaja de esa situación y prefiere abandonar la discoteca sin intentar establecer claramente ningún dominio simbólico: al final será ella la que recorra el camino que la separa de su padre.

Pero la relación de fuerzas se intensifica antes de esa escena de reconciliación, en particular durante la visita al campo petrolífero, cuando ella utiliza a su padre para presionar al dirigente rumano, hasta el punto de que una torpe broma de Winfried provoca el despido de un obrero. Entonces el padre cae en su propia trampa, la del disfraz, y su hija lo remata de forma simbólica en el coche al afirmar que el desarrollo económico del país pasa por esos despidos, a pesar del sentimentalismo «ecológico» que él muestra ingenuamente.

Derrotado, el padre se dirige entonces a casa de la rumana cuya tarjeta de visita conserva y ante la cual se hace pasar por el embajador de Alemania. Una vez más, la relación de fuerzas se invierte y su hija cae en la trampa de esta comedia, obligada primero a pintar torpemente un huevo y sobre todo después a cantar a gritos ante toda la familia reunida. Pero, con mucha dignidad, enseguida deja plantado a su padre y se marcha.

EL RITMO Y EL CLÍMAX DE LA PELÍCULA

Esas relaciones de fuerza cambiantes proporcionan a cada escena una dinámica propia de la que no podemos adivinar el resultado: ¿victoria del padre o victoria de la hija? Y si a menudo el humor está presente, también nos damos cuenta de que la cineasta no duda en prolongar numerosas secuencias en una película que, efectivamente, dura más de dos horas y media: si la mayoría de los espectadores se quedan con la impresión de una comedia, las distintas secuencias están montadas prácticamente en tiempo real, lo que permite que se instale en particular el desasosiego. Así, la tensión de uno u otro personaje es palpable en muchas ocasiones, como en el restaurante, en la discoteca, en el campo petrolífero, en la familia rumana..., aunque en algunos momentos el humor también permita liberar la risa. De este modo, el primer encuentro en la embajada con el director general Henneberg, que a continuación invita al padre de Inés a tomar una copa con su hija, está lleno de juegos ocultos que se adivinan, sin embargo, a través de las expresiones corteses: aunque, como el padre, no entendamos bien su sentido, la escena dura lo bastante como para que sintamos instalarse un gran malestar, especialmente cuando adivinamos que Inés ha dado un paso en falso (o que ha caído en la trampa del director general).

Esta tensión también se palpa claramente en la escena que constituye el clímax de la película, la fiesta entre colegas que se convierte en un desnudo general que provoca la hilaridad de los espectadores. Más allá de su aspecto cómico, ese clímax también es decisivo para el sentido profundo de la película. En efecto, no hay ningún enfrentamiento entre el padre y la hija y es Inés misma la que, sometida a una presión puramente psicológica, de pronto decide desnudarse y recibir a sus invitados en traje de Eva: por supuesto, ese gesto tiene un sentido metafórico y el desnudo es tanto físico como moral. Inés abandona la simulación en la que estaba hasta entonces en ese mundo de ilusiones y mentiras. Y es esa renuncia la que le permite, en definitiva, reconciliarse con su padre, que aparece enseguida con el disfraz más absurdo que se pueda imaginar. Entonces comprendemos que, si los disfraces de Toni Erdmann son visibles y ridículos, los que imperan en el mundo de Inés son invisibles y dramáticos y envenenan su existencia, hasta el momento en que de hecho ella decide ponerles fin.

No es seguro que sea el enfrentamiento con su padre lo que provoque esa ruptura y podemos pensar que la acumulación de mentiras, perceptible a lo largo de la película, desempeña un papel decisivo, en especial cuando su superior le pide que organice esa fiesta que debería ser distendida y destinada a estrechar los lazos en el equipo, pero que Inés vive claramente como el colmo de la hipocresía. Hay otra secuencia particularmente reveladora de las mentiras y los disimulos que practican los grandes responsables de ese mundo de los negocios: en efecto, después del encuentro con el director general Henneberg, Gerald, su jefe, le sugiere que se acueste con Tim, el ejecutivo rumano, para ablandarlo y reforzar la estrategia en marcha..., lo cual Inés hace efectivamente, aunque pronto nos damos cuenta de que ese compañero rumano ya es su amante y, en la habitación del hotel en la que se encuentran, él le dice enseguida que Gerald está al corriente de su relación supuestamente secreta. Cada uno hace un doble o un triple juego, pero se nota que en ese momento Inés se siente herida e indignada por esa situación: con el pretexto de no perder su «atractivo», se niega a hacer el amor con él y de hecho le pide que se satisfaga encima de los canapés traídos por el servicio de habitaciones. La escena es delirante, pero revela la extrema hipocresía y la violencia moral que imperan en ese mundo de negocios, que puede forzar a una mujer a entregarse, algo que sin duda provoca en ella por primera vez una fractura.

RUMANÍA COMO FONDO

La directora pone en primer plano las relaciones personales entre la joven y su padre, pero también con sus distintos colegas o superiores. Si las mentiras que ocultan relaciones de poder evidentes parecen dominar ese mundo de negocios, la geografía de los lugares revela un contexto social mucho más amplio: la misión de la empresa consultora donde trabaja Inés es la reestructuración de la industria petrolera en Rumanía para hacerla más eficiente, aunque sea a costa de numerosos despidos. Sin embargo, ese aspecto solo aparece progresivamente y la película se centra primero en los lugares privilegiados, la embajada, hoteles de lujo, oficinas de grandes



empresas, la discoteca..., que frecuenta la joven. Cuando su padre la deja antes de volver un poco más tarde como Toni Erdmann y ella le dice adiós desde el balcón, la cámara nos revela discretamente el otro lado del decorado, cuando vemos al borde del encuadre unas casas en ruinas rodeadas por un muro opaco, que claramente forman parte de un barrio de chabolas. Se ve la segregación social y la Rumanía «real» solo aparece por momentos, como cuando Inés se ve obligada a recurrir a «trabajadores» locales para abrir las esposas de las que su padre ha olvidado la llave.

Naturalmente, la distancia entre los dos mundos aparece con toda su brutalidad durante la visita a la empresa petrolera: en ese momento vemos las consecuencias de los planes elaborados y las decisiones tomadas en las oficinas, de las que los trabajadores rumanos sobre el terreno no tienen ninguna conciencia, aunque pongan en juego su destino. Sin embargo, esa distancia no parece afectar el ánimo de la joven, que durante el viaje de vuelta en coche justifica esa política por los supuestos beneficios del desarrollo económico. Además, el final de la película muestra que no abandona definitivamente el mundo de los negocios, ya que simplemente cambia de empresa de consultoría. Pero nuestra visión no es la de Inés y la descripción de ese universo, de la hipocresía y la crueldad de las relaciones humanas que manifiesta, nos deja una marca duradera.



PISTAS DE REFLEXIÓN

Además de los elementos de análisis propuestos más arriba, hay otros aspectos de la película *Toni Erdmann* que merecen una reflexión complementaria.

Las relaciones entre los géneros masculino y femenino son también relaciones de dominación. En esa perspectiva es interesante analizar las relaciones de Inés con sus colegas y superiores: ¿qué alusiones hay en la película a las relaciones entre los géneros? ¿Se considera a las mujeres de forma diferente que a los hombres? ¿Esas diferencias son explícitas u ocultas? ¿Cómo se ejerce la dominación entre los géneros?

¿Cuál es exactamente la estrategia económica que aparece en *Toni Erdmann*?
¿Cuál es el papel de los diferentes personajes, alemanes y rumanos?

les grignoux



10 AÑOS DE CINE EUROPEO PARA LOS EUROPEOS

Al Parlamento Europeo le complace anunciar las tres películas que compiten por el PREMIO LUX DE CINE 2016:

À PEINE J'OUVRE LES YEUX (*Abriendo los ojos*), una película de Leyla Bouzid
Francia, Túnez, Bélgica, Emiratos Árabes Unidos

MA VIE DE COURGETTE (*La vida de Calabacín*), una película de Claude Barras
Suiza, Francia

TONI ERDMANN, una película de Maren Ade
Alemania, Austria, Rumanía

Estas historias polifacéticas, que son fruto de la gran dedicación y creatividad de jóvenes y talentosos directores y directoras de cine europeos, se proyectarán durante la quinta edición de las JORNADAS LUX DE CINE.

PREMIO LUX DE CINE

La cultura desempeña un papel fundamental en la construcción de nuestras sociedades.

Por ello, el Parlamento Europeo creó el PREMIO LUX DE CINE en 2007, con el objetivo de mejorar la distribución de películas europeas por toda Europa y estimular un debate a escala europea sobre las cuestiones sociales más importantes.

El PREMIO LUX DE CINE es una iniciativa única. Mientras que la mayoría de coproducciones europeas solo se proyectan en los países de origen y no suelen distribuirse en ningún otro país, ni siquiera dentro de la Unión, el PREMIO LUX DE CINE ofrece a tres películas europeas la singular oportunidad de ser subtituladas en las 24 lenguas oficiales de la Unión.

La película ganadora del PREMIO LUX DE CINE será elegida por votación de los diputados al Parlamento Europeo y se anunciará el 23 de noviembre de 2016.

JORNADAS LUX DE CINE

El PREMIO LUX DE CINE dio origen también a las JORNADAS LUX DE CINE. Desde 2012, durante las JORNADAS LUX DE CINE se presentan las tres películas que optan al PREMIO LUX DE CINE a un público europeo más amplio.

A través de las JORNADAS LUX DE CINE, le invitamos a disfrutar de una experiencia cultural inolvidable que traspasa fronteras. Entre octubre y diciembre de 2016, podrá unirse a los cinéfilos de toda Europa asistiendo a las proyecciones de *À peine j'ouvre les yeux (Abriendo los ojos)*, *Ma vie de Courgette (La vida de Calabacín)*, así como *Toni Erdmann* en una de las 24 lenguas oficiales de la Unión. No olvide votar por su película favorita a través de nuestro sitio web (luxprize.eu) o nuestra página de Facebook.

MENCIÓN ESPECIAL DEL PÚBLICO

La Mención Especial del Público es el premio otorgado por el público del PREMIO LUX DE CINE. No olvide votar por *À peine j'ouvre les yeux (Abriendo los ojos)*, por *Ma vie de Courgette (La vida de Calabacín)* o por *Toni Erdmann*. Con su voto participará en un sorteo para asistir al Festival Internacional de Cine de Karlovy Vary en julio de 2017, por invitación del Parlamento Europeo, y anunciar la película ganadora de la Mención Especial del Público.

VEA,
DEBATA
Y VOTE



@luxprize



#luxprize

LUX
PRIZE
.EU

DIRECCIÓN: Maren Ade

GUION: Maren Ade

REPARTO: Sandra Hüller, Peter Simonischek, Michael Wittenborn, Thomas Loibl, Trystan Pütter, Lucy Russell, Hadewych Minis, Vlad Ivanov, Victoria Cocias

DIRECCIÓN DE FOTOGRAFÍA: Patrick Orth

PRODUCTORES: Janine Jackowski, Jonas Dornbach, Maren Ade, Michel Merkt

PRODUCCIÓN: Komplizen Film

COPRODUCCIÓN: Coop99 Filmproduktion, KNM, Missing Link Films, SWR/WDR/Arte

AÑO: 2016

DURACIÓN: 162'

GÉNERO: ficción

PAÍS: Alemania, Austria, Rumanía

VERSIÓN ORIGINAL: Alemán, inglés

DISTRIBUIDOR: Golem Distribución



